





TRAVESÍAS DE MONTAÑA

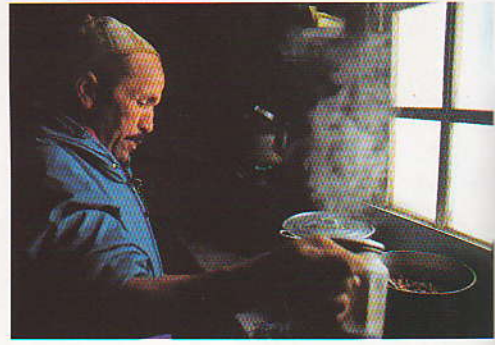
TREKKING EN EL DJEBEL SAGHRO

Texto de ROGER MIMÓ

**ENTRE LOS VALLES DEL DADÉS Y DEL DRAA,
EL MACIZO DEL SAGHRO OFRECE CAMINATAS
EXCELENTES A TRAVÉS DE PUERTOS DE
MONTAÑA, MESETAS Y ALDEAS BEREBERES**

Mucho menos conocidos
que el Tubkal, los caminos
del Saghro aún están lejos
de ser un destino turístico.

LA VIEJA FURGONETA de transporte público nos ha dejado en Ikniún, tras dos largas horas de traqueteo por la pista que viene de Boumaln de Dadés. Ikniún es un pueblo funcional, de construcción reciente, sin encanto alguno. Pienso que habría sido mejor empezar el trekking en Tagdilt, como hacen casi todos los grupos que recorren a pie el Djebel Saghro. Pero Ahmed se ha empeñado en que nosotros debíamos visitar ante todo el monte Bugafer, supongo que por motivos históricos, pues allí fue donde se libró la última batalla de la resistencia ait atá frente a la ocupación francesa. Como Ahmed es quien ha organizado este viaje, los demás callamos y nos resignamos a entrar en el "hotel" donde vamos a pasar la noche. Se trata de un simple café con un par de cuartuchos en el primer piso. No hay agua ni luz, ni muebles de ningún tipo, y está lleno de polvo, de modo que nos vemos obligados a barrer el cuarto antes de extender nuestras colchonetas y mantas en el duro suelo. Decididamente, habría sido mejor acampar en las afueras del poblado, pero Ahmed había decidido no llevar tiendas de campaña, confiando en la hospitalidad de los lugareños.



y emprendemos la marcha. De día hace calor, aunque estemos en febrero. Al principio marchamos por una pista. Luego tomamos un sendero para subir un collado. Desde lo alto, divisamos por fin el monte Bugafer, delante nuestro. No es muy alto, pero impresiona por su relieve granítico, escarpado y rematadamente árido. Ni un árbol, ni una mata de vegetación. Uno se pregunta cómo los guerreros ait atá pudieron resistir en tales condiciones durante más de un mes los asaltos franceses. "Los ait atá son muy valientes y muy duros" es la respuesta de Ahmed. Se trata de pastores nómadas, acostumbrados a las inclemencias del tiempo y a sobrevivir en esta tierra inhóspita.

LA AUSTERIDAD DE LAS MONTAÑAS

Hoy terminamos la caminata en Imi n'Tislit, un pozo al pie de la montaña. Nos alojamos en una casucha miserable de piedra, donde sólo vive una anciana. Es la única construcción que vemos a nuestro alrededor. El resto de la población vive en *haimas*, esas tiendas negras hechas con lana de cabra, y se traslada de un lado a otro en busca de pastos para sus rebaños de cabras, ovejas y dromedarios. El concepto de pasto que puedan tener dichos animales no guarda relación alguna con el de otras regiones. Aquí se conforman con algún matorral seco, cuando lo encuentran. Durante la siguiente jornada trepamos hasta lo alto del monte Bugafer. Allí descubrimos las ruinas de la fortaleza donde se atrincheraron los guerreros ait atá en 1933. A su alrededor se conservan aún los cascos de las bombas lanzadas por los franceses para obligarles a capitular, miles de ellos esparcidos en kilómetros. Regresamos al atardecer a nuestra casucha impresionados por la gesta de los ait atá.

GUÍAS, COCINEROS Y GUARDAS DE REFUGIOS

Los bereberes del Atlas han encontrado en el turismo de montaña un modo de ganarse la vida. En la imagen superior, un momento gratificante del final de etapa, el de tomar alimento caliente. En la página siguiente, montañeros en pleno esfuerzo bajo la lluvia.





hace calor,
cipio mar-
os un sen-
alto, divi-
ante nues-
or su relie-
ente árido.
ón. Uno se
pudieron
más de un
á son muy
puesta de
das, acos-
tiempo y a

AS

n'Tislit, un
mos en una
lo vive una
e vemos a
lación vive
as con lana
tro en bus-
abras, ove-
e pasto que
no guarda
s regiones.
natojo seco.
e la siguien-
del monte
s ruinas de
incheraron
en 1933. A
servan aún
mbas lanza-
s para obli-
les de ellos
os. Regresa-
ra casucha
e los ait atá.



CONOCER EL PAÍS A PIE

LOS MEJORES TREKKINGS

EL RIF OCCIDENTAL

Diferentes recorridos posibles, de dos a cinco jornadas, entre Chauen y el pantano de Akchor. Practicable todo el año y de dificultad baja. El punto más interesante es el arco natural de roca conocido como Puente de Dios. Alojamiento en casas particulares o acampada. Se puede conseguir algún guía en Chauen.

EL ALTO ATLAS ORIENTAL

De Tunfit a Imilchil en seis días. Practicable todo el año, preferentemente en verano. Dificultad media. Bosques de cedros, gargantas y aldeas pintorescas. Alojamiento en casas particulares o acampada. Guías en Tunfit, aunque escasos.

LA MESETA DE KUCER

De Imilchil al valle del Dadés en ocho días. Travesía practicable de junio a octubre. De dificultad media, contiene bastantes tramos por dentro del río. Pasa por cañones fabulosos. Es necesario acampar, dada la escasez de pueblos. Los guías se contratan en Imilchil.

EL VALLE DE IMENÁN

De Imlil a la carretera de Asni en dos jornadas. Practicable todo el año, de preferencia en invierno. Dificultad baja. Valle con pueblos muy pintorescos y paisaje granítico. Alojamiento en casas acondicionadas. Guías en Imlil.

EL MACIZO DE M'GOUN

De Tabant a Kelaa M'Guna en ocho etapas, pudiendo añadirse la ascensión al Irril M'Gun (4.068 m). Practicable de junio a octubre. Dificultad media, con muchos tramos por dentro del río. Cañones impresionantes y aldeas pintorescas. Alojamiento en casas preparadas para recibir a viajeros (*gîtes d'etape*). Guías en Tabant, Kelaa M'Guna y Suk el Khemis Dadés.

EL DJEBEL SAGHRO

De Tagdilt a Kelaa M'Guna en ocho jornadas. Practicable de noviembre a abril. Dificultad escasa. Paisaje desértico con impresionantes formaciones rocosas. Acampada. Guías en Kelaa M'Guna o en Suk el Khemis Dadés.

De Imi n'Tislit nos dirigimos a Zakar, siempre por un terreno granítico y desolado, sin un solo punto donde repostar agua. Zakar es una aldea más importante, con decenas de casas bien construidas, de piedra. Se halla en un alto con excelente vista y justo detrás tenemos la escarpada cresta del Amalu n'Mansur, de 2.712 m, cumbre máxima del Djebel Saghro. En un par de horas podríamos alcanzarla sin dificultad, pero no nos interesan las cotas de altura sino los valles donde se concentra la escasa vida del macizo. No alojamos en una vivienda muy confortable, cuyo dueño se ha especializado en recibir a los grupos de senderistas. La cena, como siempre, la preparamos nosotros, pues los habitantes de la zona disponen de recursos culinarios muy escasos. En esto añoramos otros recorridos por el Gran Atlas.

En la etapa siguiente descendemos por un valle seco, entre formaciones tubulares de arenisca. Llegamos a Ikfrán a primera hora de la tarde. Se trata de un oasis como los de las películas, con medio centenar de palmeras, un pozo

y algunas casas. Un lugar ideal para montar el campamento, pero nosotros no llevamos tiendas, de modo que nos dejan dormir en una de las chozas. Estos ait atá son gente pobre y ruda, te reciben sin la deferencia de otras regiones, aunque nunca te cierran la puerta.

Salimos temprano de Ikfrán para subir hasta el pie del monte Tazlut, que tiene una curiosa forma piramidal. Aunque el terreno sigue siendo muy árido, hay algunos matojos que hacen las delicias del ganado y por eso, a lo largo del camino, encontramos diferentes grupos de nómadas en sus respectivas *haimas*. Hacia el mediodía llegamos a un profundo cañón y tratamos de adentrarnos en él, pero una catarata nos corta el paso. Es la primera vez en seis días que vemos un arroyo de superficie, con agua que cae por la roca. Si hubiésemos traído tiendas de campaña, daríamos la etapa por acabada y nos instalaríamos en este lugar maravilloso, llamado Imi n'Ugulzi. No siendo así, debemos retroceder hasta rodear el cañón y remontar el riachuelo durante varias horas. Como la mula no podía trepar por aquí, el mozo ha dado un rodeo por la pista, debiendo encontrarnos en el puerto de Tazazert.

DEL COLLADO DE TAZAZERT A AJAMASÍ

Alcanzamos el collado a la caída de la tarde, contemplando un paisaje magnífico, desolado, con diferentes torres, montículos y desfiladeros de arenisca gris. Allí encontramos la pista y la mula que trae nuestros equipajes. Decidimos bajar a un pueblecito llamado Ajamasí para pedir alojamiento, pero se nos hace de noche, perdemos el camino y acabamos descendiendo por una torrentera extremadamente abrupta. No hay más remedio que descargar la bestia y tirar de ella con todas nuestras fuerzas para vencer su miedo. Llegamos a Ajamasí agotados por el peso y el esfuerzo. La vieja mula está que no puede con sus huesos y el mozo se niega a continuar el circuito. Por suerte, en la aldea encontramos otro animal mucho más robusto y nos lo quedamos para el resto del viaje.

En las tres jornadas que siguen atravesamos la meseta de Taggurt, que sigue sorprendiéndonos por sus extrañas formaciones de roca, y nos adentramos en un largo desfiladero por el que circula un verdadero río. De pronto el paisaje ha cobrado vida. Es el milagro del agua. Por doquier aparecen pequeñas zonas de cultivo, almendros y pueblecitos de piedra. La tercera noche la pasamos en Assaka n'Ait Uzin, en la casa mejor equipada de todo nuestro recorrido. Allí nos preparan un sabroso cordero al horno.

Entra
otros dos
un desier
minamos
la primer
tras el m
montaña

PARA SA

Las acti
Atlas: send
samente ilu
es. BERNARD

Las conc
por el Rif, el
cos: guía de

Descripi
Alto Atlas y
cain. MICHA



a montar el
vamos tien-
r en una de
obre y ruda,
s regiones,

a subir has-
e una curio-
reno sigue
matos que
eso, a lo lar-
ntes grupos
as. Hacia el
cañón y tra-
na catarata
en seis días
e, con agua
traído tien-
por acabada
maravilloso,
sí, debemos
remontar el
mo la mula
ha dado un
arnos en el

JAMASÍ

a tarde, con-
solado, con
filaderos de
sta y la mula
mos bajar a
a pedir aloja-
perdemos el
do por una
No hay más
tirar de ella
ncer su mie-
por el peso y
no puede con-
tinuar el cir-
tramos otro
o quedamos

atravesamos
orprendien-
es de roca, y
adero por el
pronto el pa-
del agua. Por
s de cultivo.
a. La tercera
t Uziz, en la
ro recorrida.
ero al horna



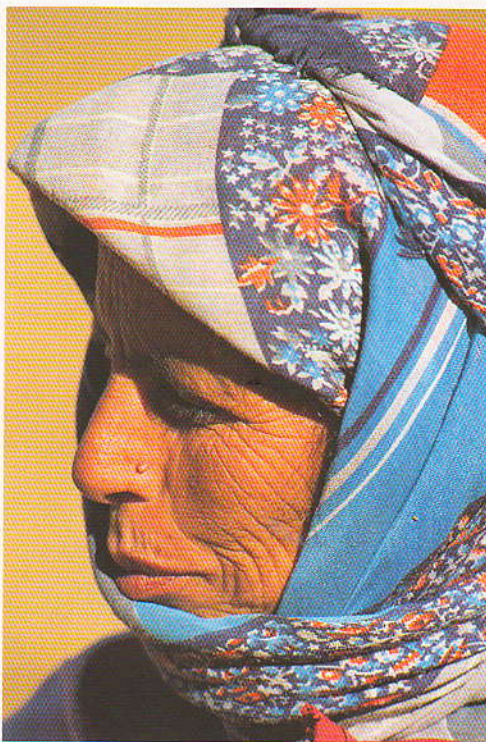
Entramos en el territorio de los Ait Mgun. En otros dos días bastante monótonos, atravesamos un desierto de roca sin muchos desniveles y terminamos en Kelaá M'Guna. Nos lanzamos sobre la primera ducha pública que encontramos, mientras el mulero emprende el regreso hacia esas montañas grises que constituyen su patria. 🌍🌍

PARA SABER MÁS

- 📖 Las actividades deportivas que se pueden practicar en el Atlas: senderismo, escalada, esquí, descenso de ríos... Profundamente ilustrado. *Maroc, les plus belles courses et randonnées*. BERNARD DOMENECH. Denoël, 1989. En francés.
- 📖 Las condiciones para practicar el trekking. Doce itinerarios por el Rif, el Atlas Medio, el Alto Atlas y el Djebel Saghro. *Marruecos, guía de trekking y excursiones*. ROGER MIMÓ. Sua, 1993.
- 📖 Descripción muy detallada de los caminos que recorren el Alto Atlas y el Atlas Medio. *La Grande Traversée de l'Atlas Marocain*. MICHAËL PEYRON. Edición del autor, 1988. En francés.



ROGER MIMÓ, especialista en la cultura tradicional marroquí, vive en Marruecos desde 1989. Ha publicado tres libros: *Marruecos, guía de trekking y excursiones*, *Fortalezas de barro en el sur de Marruecos* y *La Guía de Marruecos y Mauritania*.



LAS GENTES

En el Saghro, la aridez del terreno queda compensada por el contacto con los ait atá, pueblo bereber de gran fortaleza habituado a la dura vida de las montañas. En la imagen superior, un granero en ruinas en el macizo de M'Goun. A la izquierda, mujer bereber del Djebel Saghro.